



## CONTRA LAS CUERDAS



#OPINIÓN

### LA FIGURA PRESIDENCIAL DELEGADA A MILITARES

*Ayer, AMLO rompió los protocolos e invirtió los papeles al sentar a su secretario de Gobernación y a los de la Defensa y Marina muy cerca de él*

**E**

s el 5 de febrero de 2022. El presidente López Obrador está sentado en el centro del podium del teatro República, Querétaro, durante la conmemoración del 105 aniversario de la promulgación de la Constitución mexicana. A su derecha se encuentra Sergio Gutiérrez Luna, presidente de la Mesa Directiva

de la Cámara de Diputados, y a la derecha de éste vemos a Arturo Zaldívar, presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

A la izquierda del mandatario federal, está con un cubrebocas puesto Olga Sánchez Cordero, presidenta del Senado. López Obrador se aprecia cómodo y sonriente. Vaya que tiene motivos para lucir de esa manera: es uno de los presidentes más populares de la historia; es la primera vez en los últimos 25 años que un sólo partido, en este caso, Morena, tiene el control de ambas cámaras y, por si fuera poco, el ministro presidente de la SCJN, no tiene ningún empacho en mostrar sus simpatías por el Presidente, de hecho Zaldívar se ha encargado de hacer saber a la prensa que López Obrador no es Felipe Calderón.

La buena relación entre Zaldívar y el inquilino de Palacio Nacional es tan estrecha que ambos vienen de protagonizar

**Están los contrapesos, pero no los siente porque son afines a él**

un triste episodio de la historia nacional: López Obrador ordenó a sus legisladores modificar una ley, a pesar de la inconstitucionalidad, y éstos, como ha ocurrido en los últimos cuatro años, ejecutaron sin reparo las modificaciones para ampliar dos años más la presidencia de Zaldívar al frente de la Corte. Dicho de otro modo, están lo contrapesos,

pero el Presidente no los siente porque los representantes de los otros poderes de la Unión son afines a él; las Fuerzas Armadas y de Seguridad Ciudadana toman asiento en los extremos de ambos lados del pódium del teatro República.

Todo lo anterior para llegar al punto que fue noticia ayer:

Sino fuera por los protocolos en política o porque las formas son fondo pasaría desapercibido, pero de todo el sexenio es el momento menos cómodo del presidente con las cabezas de los otros poderes: Alejandro Armenta, presidente del Senado, es de Morena, pero no tiene buena relación entre ambos, pues el legislador es uno de los más cercanos a Ricardo Monreal. Por otro lado, el presidente de la Cámara de Diputados es panista y aspira a ser candidato presidencial, Santiago Creel, mantiene fuertes diferencias con el coordinador de Morena en San Lázaro. Además, tras perder López Obrador la batalla en la sucesión de la SCJN, al quedar fuera de la competencia su amiga Yasmín Esquivel, el Presidente no tiene nada que lo una a la ministra Norma Piña, alejada de la grilla política.

Por eso el mandatario rompió todos los protocolos e invirtió los papeles al sentar a su secretario de Gobernación y a sus secretarios de la Defensa y Marina cerca de él mandando a los extremos a los presidentes de la Cámara, Senado y a la ministra presidenta de la Corte. Así se acerca al final de su sexenio, delegando todo a los militares, hasta su propia figura presidencial.

\*\*\*

**UPPERCUT:** Este lunes inician reuniones entre autoridades de México y EU para calificación de aviación mexicana.